

DIÓCESIS DE GARAGOA
SUBSIDIO PASTORAL – AÑO 2024

“OPCIÓN PREFERENCIAL POR LOS POBRES”

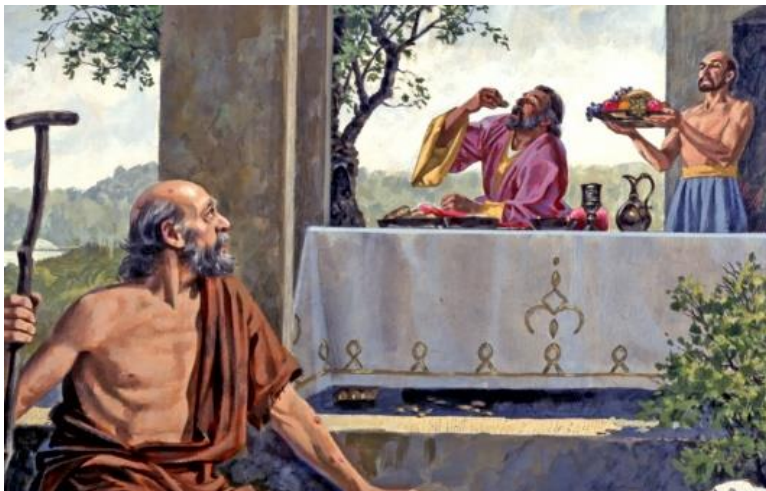
“Dichoso el que cuida del pobre” (Sal 41,2)

JULIO

TEMA:

“LA VIDA Y LA DIGNIDAD DE LA PERSONA”

-ÉL Y YO SOMOS HIJOS DE DIOS, SOMOS HERMANOS-



Oración por los pobres:

*Padre Santo, que hiciste de tu Iglesia Sacramento universal de salvación, y en tu amor providente quisiste que estuviera presente en cada una de nuestras comunidades parroquiales, ayúdanos a ser una Iglesia en salida, que podamos convertirnos en abrazo para el que sufre, en cobijo para el pobre y en sonrisa para el triste. Padre Dios, te pedimos que, por medio de tu Espíritu Santo, nos ayudes a seguir el camino tomado por tu Hijo, que se preocupó de los pobres y necesitados, de los pequeños y excluidos. Enséñanos a estar al lado de los pobres, de los más vulnerables, de los desamparados, donde tú estás presente y necesitado. **Ayúdanos a compartir con el que no tiene** y a ser generosos y nobles de corazón.*

“Saliendo a la Misión: Casa a Casa, Corazón a Corazón”

Ambientación: (Lee y reflexiona).

“La dignidad de la persona se fundamenta en el hecho de que es creada a imagen y semejanza de Dios”

Solange Paredes (investigadora), comenta que en una ocasión se acercó a un mendigo, y este le dijo, entre otras cosas: ***“A veces preferiríamos ser tratados como animales”*** *“Una frase fuerte pero dolorosamente honesta, dicha por un indigente, un mendigo, un invisible, un ser humano igual a ti o a mí, pero que por distintas razones ahora vive en las calles. Nadie lo dice, pero tácitamente la sociedad le grita que no solo ha perdido su casa o su familia, sino que también ha perdido su dignidad”*, comenta ella. En una oportunidad, una organización caritativa que busca ayudar y «dar techo» a los pobres entre los pobres (De Paul France), decide realizar, un experimento social, con el fin de comparar quién recibe más miradas (más atención): Un perro y un mendigo son puestos a algunos metros de distancia en una calle de Paris. Al cabo de unas horas, la mascota recibe 258 miradas versus 17 que recibe el mendigo (Solange Paredes).



Meditación: (Gn 1,26; Lc 16, 19-31)

1. ÉL Y YO SOMOS HIJOS DE DIOS, POR LO TANTO, SOMOS HERMANOS.

En la Iglesia Católica, creemos que toda persona tiene un valor inestimable, que las personas son más importantes que las cosas y que la medida de cada institución se basa en si amenaza o acrecienta la vida y la dignidad de la persona humana. ***“La dignidad de la persona se fundamenta en el hecho de que es creada a imagen y semejanza de Dios (Gn 1,26) y elevada a un fin sobrenatural que trasciende la vida terrenal”***. (Congregación para la educación católica (1992), n 31)

“Saliendo a la Misión: Casa a Casa, Corazón a Corazón”

2. LA DIGNIDAD Y EL VALOR DE UNA PERSONA, no



radica en lo que tiene, en su condición material, tampoco en sus capacidades, **VALE POR SER UN SER HUMANO**, *¿Cómo no salir a su encuentro si somos hijos de un mismo Padre? ¿Cómo no amarlo si tiene mi misma dignidad?* (Papa Francisco).

De nuestra fe en Cristo hecho pobre, y siempre cercano a los pobres y excluidos, ***brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad.*** «*Acuérdate del necesitado,*



pues también tú lo eres; acuérdate del pobre, pues también tú lo eres; por mucho que nades en riquezas, estás vestido con trapos de carne», dice **San**

Agustín. Todas las personas son pobres en algún momento, material o espiritualmente. “Cuanto ofende a la dignidad humana, como son las condiciones infrahumanas de vida, la esclavitud...” (GS 27), insensibilidad, crueldad, impiedad, indiferencia y ceguera que resultan de haber servido a otro 'señor'.



Esto lo podemos ver en la parábola del rico y el pobre Lázaro: (Lc 16, 19-31). Esta parábola habla de división del mundo entre pobres y ricos. Hay una ley fatal del dinero que lleva al rico a vivir aparte: alojamiento, movilización, diversiones, atención médica. La pared que construyó el rico en la presente vida será, después de su muerte, un abismo que nadie podrá salvar. El que haya aceptado esta separación se verá puesto al otro lado para siempre (P. Bernard Hurault).

“Saliedo a la Misión: Casa a Casa, Corazón a Corazón”

3. ABRAMOS NUESTROS OJOS AL PRÓJIMO

Muchos de nosotros optamos por **ignorar** al desamparado, y terminamos desarrollando costras en el alma: ya no somos capaces de ver el sufrimiento del otro, aumentando, cada vez más, nuestra ceguera.



Una grave forma de pobreza de una civilización, dice el Papa Francisco, “es no conseguir ver más a sus pobres, que antes son descartados y después escondidos... **Abramos nuestros ojos al prójimo**, especialmente al hermano olvidado y excluido, al Lázaro que yace delante de nuestra puerta... Por derecho y también por deber evangélico, porque nuestra tarea consiste en cuidar de la verdadera riqueza que son los pobres”.



Aprovechemos este tiempo para fijarnos en «los invisibles» y para que sea una oportunidad para extender lazos de misericordia a tantos Lázaros que llegan a nuestra puerta.

Reflexión personal – Taller:

Entra dentro de tu corazón y Dios te ayudará a encontrarlo dentro de ti. Reflexiona:

- Detente un momento en el camino de tu vida y piensas cómo llevar a la práctica: amor al prójimo, la caridad, el cuidado, misericordia, el desarrollo **integral de los más abandonados de la sociedad**.

Oración final:

P. Luis Alberto Bohórquez C.
Vicario Diocesano para la Educación y la Cultura

“Saliedo a la Misión: Casa a Casa, Corazón a Corazón”